

y los pueblos sucumban; saca de ellos lo que puede sacar, y cuando han cumplido la tarea que de ellos reclamaba, los echa al cesto de papeles inservibles de la Historia. ¿La causa que defiende la Humanidad no es puramente egoísta? Inútil es proseguir y demostrar cómo cada una de esas cosas, Dios, Humanidad, etc., tratan tan sólo de su bien y no del nuestro. Pasad revista a las demás, y decid si la verdad, la libertad, la justicia, etc., se preocupan de vosotros más que para reclamar vuestro entusiasmo y vuestros servicios. Que seáis servidores celosos, que les rindáis homenaje, es todo lo que os piden. Mirad a un pueblo redimido por nobles patriotas; los patriotas caen en la batalla o revientan de hambre y de miseria; ¿qué dice el pueblo? ¡Abonado con sus cadáveres se hace “florecente”! Mueren los individuos “por la gran causa del Pueblo”, que se conforma con dedicarles alguna que otra lamentable frase de reconocimiento y que guarda para sí todo el provecho. Eso me parece un egoísmo demasiado lucrativo. Pues contemplad ahora a ese sultán que cuida tan tiernamente a “los suyos”. ¿No es la imagen de la más pura abnegación, y no es su vida un perpetuo sacrificio? ¡Sí, por “los suyos”! ¿Quieres hacer un ensayo? Muestra que no eres “el suyo”, sino “el tuyo”; rehústate a su egoísmo y serás perseguido, encarcelado, atormentado. El sultán no ha basado su causa sobre nada más que sobre sí mismo; es todo en todo, es el único, y no permite a nadie que no sea uno de “los suyos”. ¿No os sugieren nada estos ejemplos? ¿No os invitan a pensar que el egoísta tiene razón? Yo, al menos, aprendo de ellos, y en vez de continuar sirviendo con desinterés a esos grandes egoístas, seré yo mismo el egoísta. Dios y la humanidad no han basado su causa sobre nada, sobre nada más que sobre ellos mismos. Yo basaré, pues, mi causa sobre mí; soy, como Dios, la negación de todo lo demás, soy para mí todo, soy el único. Si Dios y la humanidad son poderosos con lo que contienen, hasta el punto que para ellos mismos todo está en todo, yo advierto que me falta a mí mucho menos todavía, y que no tengo que quejarme de mi “vanidad”. Yo no soy nada, en el sentido de que “todo es vanidad”; pero soy la nada creadora, la nada de la que saco todo. ¡Mal haya, pues, toda causa que no es entera y exclusivamente la mía! Mi causa, pensaréis, debería ser al menos la “buena causa”. ¿Qué es bueno, qué es malo? Yo mismo soy mi causa, y no soy ni bueno ni malo; ésas no son, para mí, más que palabras. Lo divino mira a Dios; lo humano mira al hombre. Mi causa no es divina ni humana, no es ni lo verdadero, ni lo bueno, ni lo justo, ni lo libre, es lo mío; no es general, sino única, como soy único.

*Nada está por encima de mí .*

## **¡Libertad inmediata a David Lamartheé!**

*A enfrentar la represión con lucha en la calle  
contra el Estado y el Capital.*

Destruye lo que te destruye



### **La democracia es una mierda...**

La Democracia es una verdadera mierda, es el germen de la política y de todo lo que esto implica. El ideal democrático tan arraigado en las cabecitas es la mejor garantía que los poderosos tienen para ver resguardados sus intereses económicos y sociales que tanto defienden. La política es un instrumento de consenso, es el arte de acordar, de negociar los intereses de los rapiñeros de guantes blancos. Es la Democracia quien suprime toda iniciativa que intenta no acordar con el discurso que emana desde las esferas del poder. Los gobiernos (tanto de izquierda y derecha) son los que atentan contra toda iniciativa individual que se salga de los límites que ellos marcan y que intentan romper con la cotidianidad y la indiferencia en la cual hoy vive la gente sumergida. Cotidianidad que no es otra cosa que ir a trabajar, estudiar, pagar cuentas, emborracharse, consumir alguna droga, comprar alguna ropita linda y pagar en cuotas alguna entrada para agitarse en algún recital musical en el cual por unas horas logran algunos individuos olvidarse de lo mierda que es vivir en este estado de las cosas.

La Democracia es la existencia de un gobierno con sus gobernantes, de los partidos y los políticos, del carcelero y el rehén, del explotador y el explotado. La democracia es el consenso de los pueblos al auto-sometimiento de la tortura. Por esta razón hay que empezar a cagarse en la democracia, en los políticos, en los milicos, en los patronos y en todas las formas de sometimiento que atenten contra las iniciativas individuales que busquen la realización placentera e individual que intenta vivir en forma libre y sin consensuar con nadie.

Es la hora de las iniciativas individuales que buscan construirse mediante el choque con quienes no nos deja ser individuos únicos. En el camino a esta tarea de realización individual se puede perder “la vida, la cotidianidad”, pero vale la pena intentar ser libres.

## A 2 AÑOS DEL ASESINATO EN LA CÁRCEL DE ROCHA.

En los primeros días de julio del 2010 la gente no hacía otra cosa pensar en la selección uruguaya. En el trabajo, en el centro de estudio y en los puestos de verduras de las esquinas de todos los barrios el tema era la selección Uruguay de fútbol y el mundial. Los medios de comunicación no hacían otra cosa que informar sobre la táctica que TABAREZ utilizaría para los próximos partidos. Todo era pito, matraca y bubuzela, atrás había quedado la noticia de los primeros muertos por hipotermia en la ciudad de Salto... la crónica celeste era lo que primaba.

Pero al inicio de la segunda semana de julio paso algo que rompió con la alegría del entretejido pueblo. El jueves 8 de julio en la cárcel del departamento de Rocha (unos 250 kilómetros de Montevideo), doce presos murieron calcinados y otros ocho quedaron heridos, tres de ellos muy graves. Esta noticia sorprendió a algunos a otros no tanto ya que la muerte en la cárcel era algo que venía ocurriendo cada vez más y ya para algunos era algo normal, ese algo que es parte del mundo "carcelario" que viven los presos. Ya el 1º de enero de 2009, en el Penal de Libertad (San José) los muertos por quemaduras habían sido dos; el 24 de agosto del mismo año, en el Comcar (Montevideo), cinco presos habían fallecido por el fuego. Pero esta vez la noticia de la muerte en la cárcel de Rocha se hizo impactante porque se dio en medio de la fiesta celeste, del nacionalismo enfermizo que era y es el sentimiento que despierta la pelotita de cuero que gira sobre las canchas. Esta noticia rompió por algunos días la fiesta nacional que el gobierno fomentaba y apoyaba ya que le venía como anillo al dedo para tapar la noticia de 10.724 evacuados en las inundaciones que se producían a los márgenes del río Negro y río Uruguay y que habían causado más de 5 muertos.

De la muerte de los presos de Rocha nos enteramos de pura suerte. Un preso que se encontraba en el mismo pabellón donde se produjo lo que después nos enteramos que fue un asesinato, tenía en su poder un celular en el cual grabo segundo a segundo las imágenes de cómo se morían en llamas 5 personas. Se ve en este video la desesperación y la impotencia ante la muerte que acecha a sus compañeros. Se escucha en el video los gritos desgarradores que claman por el rescate que nunca llego.

Ningún guardia-cárcel-torturador abre los cerrojos, ninguna autoridad presente en el lugar. Los bomberos que se demoran. El video es una prueba demoledora contra el Estado y un acto criminal de la violación de los derechos humanos (algo que es moneda corriente).

Según las fuentes más confiables el siniestro ocurrió en la madrugada, cuando un calefactor de fabricación casera (para abrigarse del frío invernal) tomó contacto con las frazadas y mantas que se utilizaban como paredes o mamparas para separar un bloque de otro en el sector N° 2 del establecimiento carcelario. En "pocos minutos" el fuego había consumido las camas de madera, los colchones de polifón, los recipientes de plástico. Esta situación deja doce presos muertos y ocho heridos. "Los cuerpos calcinados de cuatro presos fueron encontrados en el baño, cuando intentaban escapar de las llamas por la ventana. Los ocho que salvaron su vida lo consiguieron porque abrieron las canillas y se pusieron debajo del agua". En el lugar había dos extintores de fuego como prevención de un incendio...pero ninguno estaba cargado. Entre 2009 y la fecha en que se produjeron las muertes en la cárcel de Rocha, ya habían muerto 29

presos y presas por distintas "causas". Mientras esta situación de tragedia se producía los políticos discutían en el senado la creación de la "Ley de Emergencia Carcelaria" que preveía la humanización de las cárceles y escuchábamos decir al mal nacido de MUJICA: "mis disculpas a los familiares" y al Ministro del interior Bonomi: "la culpa es por la sobrepoblación carcelaria".

**El Estado y todo su engranaje político son los responsables  
de las muertes de estos individuos.  
No más cárceles físicas, no más cárceles mentales, no más indiferencia.  
Destruyamos los muros de esta realidad de mierda.**



## EL ÚNICO Y SU PROPIEDAD, MAX STIRNER, 1844.

### Introducción

*Yo he basado mi causa sobre NADA.*

*¿Qué causa es la que voy a defender? Ante todo, mi causa es la buena causa, es la causa de Dios, de la verdad, de la libertad, de la humanidad, de la justicia; luego, la de mi príncipe, la de mi Pueblo, la de mi Patria; más tarde será la del Espíritu, y después otras mil... ¡Pero la causa que yo defiende no es mi causa! "¡Abomino del egoísta que no piensa más que en sí!". ¿Pero estos cuyos intereses son sagrados, esos por quienes debemos decidirnos y entusiasmarlos, cómo entienden su causa? Veámoslo. Vosotros que sabéis de Dios tantas y tan profundas cosas; vosotros que durante siglos habéis "explorado las profundidades de la divinidad" y habéis penetrado con vuestras miradas hasta el fondo de su corazón, ¿podéis decirme cómo entiende Dios la "causa divina" que estamos llamados a servir. No nos ocultéis los designios del Señor. ¿Qué quiere? ¿Qué persigue? ¿Ha abrazado, como a nosotros se nos prescribe, una causa ajena y se ha hecho el campeón de la verdad y del amor? Este absurdo subleva; enseñáis que siendo Dios mismo todo amor y todo verdad, la causa de la verdad y la del amor se confunden con la suya y le son consustanciales. Os repugna admitir que Dios pueda, como nosotros, hacer suya la causa de otro. "¿Pero abrazaría Dios la causa de la verdad, si no fuese él mismo la verdad?" Dios no se ocupa más que de su causa, sólo él es todo en todo, de suerte que todo es su causa. Pero nosotros no somos todo en todo, y nuestra causa es bien mezquina, bien despreciable; así, debemos "servir a una causa superior". Más claro: Dios no se inquieta más que de lo suyo, Dios no se ocupa más que de sí mismo, no piensa más que en sí mismo y no pone sus miras fuera de sí mismo; ¡ay de lo que contrarie sus designios!. No sirve a nada superior y no trata nada más que de satisfacer. La causa que defiende es puramente egoísta! Dios es un ególatra. ¿Y la humanidad, cuyos intereses debemos también defender como nuestros, qué causa defiende? ¿La de otro? ¿Una superior? No. La humanidad no se ve más que a sí misma, la humanidad no tiene otro objeto que la humanidad; su causa es ella misma. Con tal que ella de desenvuelva, poco le importa que los individuos*